

VI Jornadas de Sociología de la UNLP. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología, La Plata, 2010.

El cartoneo y la precarización laboral: un estudio comparativo de la modalidad del puesto fijo en diferentes barrios de Capital Federal.

Villanova, Nicolás.

Cita:

Villanova, Nicolás (2010). *El cartoneo y la precarización laboral: un estudio comparativo de la modalidad del puesto fijo en diferentes barrios de Capital Federal*. VI Jornadas de Sociología de la UNLP. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología, La Plata.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-027/392>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eORb/yTz>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/2.5/ar>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

VI Jornadas de Sociología de la UNLP

“Debates y perspectivas sobre Argentina y América Latina en el marco del Bicentenario. Reflexiones desde las Ciencias Sociales”

La Plata, 9 y 10 de diciembre de 2010, Departamento de Sociología de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (UNLP).

Nombre y apellido: Nicolás Villanova

Pertenencia institucional: Becario de CONICET con lugar de trabajo en el Instituto Gino Germani. Miembro del Centro de Estudios e Investigación en Ciencias Sociales. Lic. en Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

Dirección de correo electrónico: nicovillanova@yahoo.com.ar

Mesa 23. Contrafuegos. Flexibilización del trabajo y precarización del empleo. ¿Cómo vivimos y trabajamos hoy?

Título de la ponencia: “El cartoneo y la precarización laboral: un estudio comparativo de la modalidad del puesto fijo en diferentes barrios de Capital Federal (2009-2010)”.

1. Introducción

Durante los años previos a la crisis del 2001 y, fundamentalmente, luego de la devaluación post 2002, la actividad de recolección y venta de materiales se masificó tanto en Argentina como en otros países latinoamericanos. Los niveles de desempleo fueron incrementándose durante la década de 1990 y, consecuentemente, creció la actividad del cartoneo. Específicamente, las calles porteñas fueron un escenario propicio para la masificación de este fenómeno, debido a la enorme cantidad de basura desechada potencialmente recuperable. Sin embargo, no se sabe a ciencia cierta cuál es la cantidad real

de cartoneros que se dedican a la actividad. La ausencia de datos censales y registros estadísticos hacen que las cifras sean engañosas y menores a las reales. Generalmente, las personas que se dedican a estas tareas suelen ser contabilizadas junto a otras que corresponden a categorías de ocupaciones diferentes. El Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) registra a los cartoneros junto a los vendedores ambulantes de diferentes productos y los coloca en la categoría “cuentapropistas sin calificación”. En consecuencia, las cifras existentes suelen ser estimaciones de investigadores, o bien de organismos oficiales y no oficiales que han intentado cuantificar el fenómeno, aunque de manera parcial en ciudades específicas.

En la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, la sanción de la Ley 992 durante el año 2003 obligó al Gobierno local a realizar un registro de los cartoneros en la ciudad. De este modo, contabilizó un total de 8.153, cifra que sólo comprendía a aquellos que se habían empadronado en el Registro Único de Recuperadores. El mismo registro sumaba un total de 9.105 empadronados durante el año 2005, 15.526 en julio de 2007 y 16.579 en 2008. No obstante, para este último año, sólo aparecían 5.280 como “vigentes”. Estos últimos son aquellos que han renovado su credencial de cartoneros. Sin embargo, puede haber muchos que no estén inscriptos o que su licencia haya vencido, pero que sigan realizando sus tareas. A su vez, los niños menores de 14 años no se encuentran contabilizados en el padrón, por lo tanto un porcentaje elevado de población infantil no se encuentra registrada. Un informe realizado por UNICEF señalaba en el año 2004 un total de 4.223 niños recolectores sólo en la Ciudad de Buenos Aires, que constituía un 48% en relación al total de cartoneros estimado (2005).

Por su parte, en su *Informe Anual de Gestión Integral de Residuos Sólidos Urbanos, Ley n° 1854*, realizado en 2008, el Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires registró un total de 5.559 cartoneros en la ciudad. Sin embargo, el empadronamiento no fue obligatorio. Esta cifra surge a partir de la realización de 65 operativos ejecutados en 56 puntos de convergencia de recuperadores, durante los meses de julio a agosto del año 2008, extendiéndose la inscripción opcional hasta el 31 de diciembre del mismo año, en la Dirección General de Reciclado, dependiente del gobierno porteño. La cifra relevada se compone de la siguiente manera: 1.690 eran cartoneros nucleados en el Movimiento de Trabajadores Excluidos; 150 eran asociados a las cooperativas El Ceibo, El Álamo, Reciclando Sueños y Del Oeste; 1.035 eran provenientes del Tren Blanco; y, 2.684 eran recuperadores independientes. Como vemos, a pesar de los déficits en dichos registros, la cantidad de cartoneros no deja de ser considerable.

El cartonero constituye el primer eslabón de una cadena que finaliza con las empresas que utilizan el material recolectado como materia prima para la producción de bienes. Entre estas últimas y los recuperadores existen intermediarios que pueden ser camiones o camionetas que compran el material en la calle, o bien, directamente depósitos acopiadores. Sin embargo, no todas las modalidades de recolección son iguales. La predominante es aquella según la cual el cartonero se traslada con un carro y recoge los materiales de la calle, con recorridos generalmente fijos que suponen una elevada cantidad de cuadras. Otra modalidad también conocida es la de las cooperativas que gestionan centros de reciclado. Si bien estas asociaciones se dedican en mayor medida a la clasificación de materiales provenientes de la “recolección diferenciada”¹, un porcentaje de los mismos es recolectado en lugares denominados “grandes generadores”, como por ejemplo en los supermercados de la cadena *Carrefour*, por miembros de la cooperativa El Álamo.

También existe una tercera modalidad que no ha sido estudiada por los investigadores del fenómeno, probablemente por no ser la predominante, y que reviste una gran importancia. Se trata de una modalidad diferente que asume la forma de ocupación durante un período de tiempo en el transcurso del día, aceptada por los vecinos y comerciantes del barrio. En este caso, cada cartonero tiene una zona asignada en la cual coloca uno o más bolsones, recolecta y clasifica los materiales. Estas zonas pueden abarcar desde una cuadra, hasta dos o más. En general, por cada dos o tres bolsones puede haber un solo cartonero, o bien, dos o más. La característica del barrio donde predominan estas zonas de recolección es la elevada concentración de comercios, quienes proveen de materiales a los cartoneros. Incluso, algunos de éstos tienen “clientes”, es decir, encargados o empleados de negocios que les entregan productos exclusivamente. Se trata de barrios como por ejemplo Once, Microcentro y Flores. Dadas estas características, he denominado a esta modalidad como la del “puesto fijo”. Por su parte, los cartoneros que allí desarrollan su labor obtienen una cantidad de material sustancialmente mayor a las demás modalidades y, consecuentemente, mejores ingresos. Por este motivo, pueden ser caracterizados como los más productivos del rubro.

El objetivo de esta ponencia es describir, analizar y comparar el proceso de trabajo, las condiciones laborales y de vida de los cartoneros que recolectan bajo la modalidad del puesto

¹La “recolección diferenciada” es aquella que recolecta el servicio de recolección oficial de basura y luego es trasladada a los centros de reciclado gestionados por cooperativas. Este tipo de recolección es regulado por la Ley n° 1.854. Para más detalle, ver, Villanova, Nicolás: “Los cartoneros y la explotación capitalista”, en *Anuario del CEICS*, n° 2, Ediciones ryr, 2008.

fijo, en zonas de dos barrios de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Once y Microcentro. La metodología utilizada fue el cuestionario tipo encuesta, observaciones participantes y entrevistas en profundidad a cartoneros que recolectan y clasifican en puestos fijos. En particular, el ámbito seleccionado para realizar el estudio en el barrio de Once abarca desde la Av. Corrientes hasta Bartolomé Mitre y desde la calle Castelli hasta Pasteur, que suman en total 13 manzanas. Su elección remite a que es la zona que concentra la mayor cantidad de comercios como de cartoneros. Cabe destacar que en las avenidas Rivadavia y Pueyrredón no hay cartoneros con bolsones fijos y en la Av. Corrientes sólo hemos identificado tres puestos entre las calles Castelli y Pasteur. Entre esta última y la Av. Callao, no hay concentración de negocios. Aunque hemos identificado dos o tres cartoneros con puestos fijos, no los hemos contabilizado para la realización de las encuestas. En el radio seleccionado contabilicé por observación un total de 74 bolsones fijos en las calles, correspondientes a, aproximadamente, 45 cartoneros. La contabilidad y las encuestas fueron realizadas en diferentes jornadas durante los meses de octubre y noviembre de 2009. De este modo, realicé encuestas a 23 cartoneros correspondientes a 23 puestos fijos diferentes, en los cuales recolectan 33 personas en total. En el caso particular de Microcentro, el área seleccionada para la realización de la encuesta fue desde la Av. Córdoba hasta Av. De Mayo y desde la Av. Leandro N. Alem hasta Carlos Pellegrini, que abarca un total de 61 manzanas. En esta zona realicé encuestas a un total de 40 cartoneros, que recolectan en 28 puestos fijos diferentes, durante los meses de agosto y septiembre de 2010. Estos últimos, a su vez, constituyen el lugar de recolección y clasificación de un total de 82 cartoneros. Todavía me queda pendiente realizar un conteo por observación de la totalidad de los puestos y cartoneros.² Esta ponencia constituye un avance de investigación y una parte de la tesis de doctorado que vengo desarrollando en la Universidad de Buenos Aires, en la carrera de Historia.

2. Aspectos generales y condiciones de vida de la población encuestada

²Fuentes oficiales del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires señalan que habría, desde Av. Corrientes hasta Av. De Mayo y desde Av. Leandro N. Alem hasta Carlos Pellegrini, un total de 62 recuperadores. Sin embargo, este radio no comprende la zona que va desde Av. Corrientes hasta Córdoba, por lo tanto, quedan por fuera un total de 28 manzanas. Ver: www.buenosaires.gov.ar.

El perfil de los cartoneros encuestados de ambos barrios evidencia que se trata de una población mayoritariamente masculina, joven, proveniente del Gran Buenos Aires y cuya procedencia es de familias de extracción obrera. Existe una especificidad bajo esta modalidad que la tendremos en cuenta en la descripción que sigue. Hay cartoneros que establecen un recorrido caminando por toda el área de recolección con una zorra o carretilla manual, que pueden ser desde 20 a 70 cuadras, mientras que otros sólo se trasladan por 1 ó 2. A los efectos de simplificar la exposición nos referiremos en el primer caso a aquellos que “caminan” y en el segundo a los que “no caminan”. Cabe destacar que aquellos cartoneros que se trasladan con carros y establecen un recorrido, generalmente tienen sus puestos en calles que, dentro del radio de recolección, concentran menos comercios. Por este motivo deben trasladarse en busca de mayor cantidad de material para que su jornada resulte rentable.

En efecto, la mayoría de los que recolectan en el barrio de Once son de sexo masculino. Sólo encuestamos a tres mujeres que poseían una zona asignada. La edad promedio es de 38 años. Significativamente, para ninguno de los encuestados el cartoneo constituye su primera actividad laboral. Todos ellos realizaron actividades previas que, en su abrumadora mayoría, eran en relación de dependencia, con la excepción de un caso que había sido dueño de una verdulería y que a su cargo había tenido un empleado. A su vez, los trabajos de los cuales provienen suelen asumir características precarias, como por ejemplo, empleos en estaciones de servicio, lavadero de autos, albañilería, servicio de limpieza, etc. Además, el 64 % no se encontraba registrado al momento de dejar de trabajar, el 50 % fue despedido de su trabajo y el 27 % dejó de trabajar porque el ingreso obtenido era escaso. El año en que fueron expulsados de sus trabajos varía. Dos personas dejaron de trabajar en el año 1979, otras 10 lo hicieron durante la década de 1990 y los años previos a la crisis del 2001 y, finalmente, otras 10 personas dejaron de trabajar después del año 2005. A su vez, el promedio de cantidad de años que hace que se dedican a la actividad del cartoneo en Once es para aquellos que “no caminan”, de 7 años y medio, mientras que para aquellos que “caminan” es de 3 años. Esto evidencia que aquellos cartoneros que fueron despedidos de sus trabajos durante la década de 1990 y se insertaron en el barrio de Once han conseguido un puesto fijo y la cercanía a comercios para obtener una mayor cantidad de cartón, mientras que aquellos que han sido expulsados durante los años más recientes, han conseguido puestos fijos, pero en cuadras que concentran menor cantidad de comercios.

La situación ocupacional de los padres de los cartoneros encuestados varía. Algunos son jubilados, otros han fallecido, algunos se encuentran como ocupados en diversas actividades

laborales, mientras que otros son desocupados. Mayoritariamente, las madres de la población encuestada nunca habían tenido trabajo y se dedicaban a las tareas del hogar. Por su parte, los padres, al igual que sus hijos, también provienen en mayor medida de empleos en relación de dependencia, con la excepción de 4 casos que realizaban actividades por cuenta propia, de los cuales en sólo 1 caso tenía 2 empleados a su cargo (verdulería). Dichos empleos eran vinculados al trabajo en el puerto, tareas en el agro (como la cosecha de algodón en Corrientes), personal de limpieza, panadería, fábrica metalúrgica, ayudante de albañil y empleo en la construcción, fábrica textil, herrería, etc.

Algo semejante ocurre con la situación de los cartoneros que recolectan en el barrio de Microcentro. En efecto, el 85 % son de sexo masculino, mientras que el 15 % restante son mujeres (6 casos). La edad promedio es menor que la correspondiente a los cartoneros de Once: 29 años. Lo que varía sustancialmente es la situación ocupacional previa de los cartoneros de Microcentro respecto de los de Once. Sólo el 57,5 % tuvo un trabajo antes de dedicarse a la recolección y venta de materiales, mientras que el 42,5 % restante nunca conoció otra actividad. De aquellos que nunca tuvieron otro trabajo previo, cabe destacar que se trata de 4 mujeres, quienes manifestaron que se dedicaban a las tareas del hogar, y 11 varones de los cuales 10 tienen entre 15 y 25 años de edad y 1 tiene 30. En este último caso, se trata de un cartonero que se dedica a la actividad desde el año 1995, es decir, comenzó a recolectar cuando tenía 15 años. De los que sí tuvieron un trabajo previo, la mayoría ejercía su actividad bajo relación de dependencia, con la excepción de 1 caso que era mecánico en una gomería, sin ninguna persona empleada a su cargo. En este sentido, se trata de una población que, o bien ha sido expulsada de sus antiguos trabajos, o bien, nunca ha sido absorbida por algún empleo.

Entre las razones por las cuales abandonaron el empleo existen tres causas que son las predominantes: el escaso monto percibido, el cierre de la empresa o taller y la ausencia de trabajo. Esta última remite particularmente a aquellas personas dedicadas a la construcción y albañilería, que constituyen 6 casos de un total de 23. Otras actividades en las que se emplearon fueron carpintería, panadería, industria gráfica, curtiembres, etc. La relación contractual era, en términos generales, precaria. En efecto, el 87 % del total de aquellos que tuvieron empleo se encontraban como no registrados, mientras que sólo 3 casos manifestaron estar como registrados. A su vez, el período en que dejaron de trabajar fue para un total de 10 casos (43 %) entre los años 1995 y 2001, y para un total de 13 (57 %) en los años posteriores a la crisis hasta la actualidad.

Las familias de las cuales provienen los cartoneros encuestados en Microcentro también parecen ser de extracción obrera. Mayoritariamente, las madres se encuentran desocupadas y contribuyen en las tareas del hogar como amas de casa. Por su parte, los padres se encuentran jubilados, desocupados o bien en empleos en relación de dependencia. Sin embargo, a diferencia de los cartoneros de Once, algunos encuestados manifestaron que sus padres realizan tareas como cartoneros, particularmente aquellos de edades jóvenes que no les han conocido otros empleos.

El lugar de residencia de la mayoría de los cartoneros que recolectan en el barrio de Once es el Conurbano bonaerense. En general, sus viviendas se ubican en Merlo, Banfield, Villa Fiorito, Avellaneda, Quilmes, Alte. Brown, Casanova, etc. Sin embargo, no todos nacieron allí: dos son de Paraguay, uno de Italia y cuatro provienen del interior del país (Corrientes, Santa Fe, San Juan y Catamarca). Al igual que en el caso de Once, los cartoneros de Microcentro residen mayoritariamente en el Conurbano bonaerense.³ Sólo 2 cartoneros viven en Capital Federal. Del total encuestado, 3 cartoneros nacieron en Chaco, Tucumán y Jujuy, y sólo 1 cartonero era del exterior nacido en Italia. El resto es nacido en menor medida en Capital Federal y mayoritariamente en el Gran Buenos Aires.

En cuanto a las condiciones de vivienda, he agrupado los datos correspondientes a los encuestados de ambos barrios debido a que no existen diferencias sustanciales. La mayoría tiene un lugar donde vivir, con la excepción de 3 casos que se encuentran en situación de calle. Por su parte, 2 familias cartoneras manifestaron que alquilan una pieza en hoteles, en los cuales pagan mensualmente 450 y 600 pesos respectivamente. En la mitad de los casos, los cartoneros viven en asentamientos (4) y villas (25), cuyas casas se encuentran construidas de chapa, cartón y madera en el 50 % de los casos, mientras que el resto son de material. Por último, el 40 % restante de los cartoneros manifestó que vive en barrios urbanizados, de los cuales en 4 casos alquila la vivienda por valores que oscilan entre los 400 a 800 pesos. El promedio de la cantidad de habitaciones por vivienda es de 2 a 3. Cabe destacar que el promedio de la composición familiar de un cartonero en Once es de un matrimonio y 6 hijos, es decir, 8 personas; mientras que, de uno de Microcentro es de un matrimonio y 3 hijos, es decir, 5 personas. De este modo, podemos suponer que la población encuestada se encuentra en condiciones de hacinamiento.

³Alte. Brown, Avellaneda, Bernal, Ezeiza, Villa Fiorito, González Catán, Glew, Lanús, Lomas de Zamora, Quilmes y Wilde. Sólo 2 cartoneros eran residentes de Capital Federal.

Por los datos relevados, podemos aproximarnos a la composición familiar de los cartoneros, así como también a sus condiciones de vida. En efecto, la mayoría de la población encuestada proviene de familias cuyos padres eran (o son) trabajadores en relación de dependencia, en empleos precarios, situación que se reproduce en los propios cartoneros. A su vez, en la mitad de los casos la situación de las viviendas también es precaria en la medida en que su estructura es de cartón, madera y chapa. Por último, para la totalidad de los casos relevados se puede observar que viven en condiciones de hacinamiento, puesto que se trata de familias numerosas residentes en casas de 2 a 3 ambientes.

3. El proceso de trabajo

La tarea del cartonero comienza una vez que llega a la zona que le corresponde. Allí, acomoda su bolsón y luego recorre por diferentes comercios y edificios de donde obtiene el material. En Once predomina la recolección de cartón y un pequeño porcentaje de nylon; mientras que, en Microcentro, mayoritariamente se junta cartón, papel blanco y, en menor medida papel de diarios, vidrio, botellas plásticas y fierros. El material se obtiene de los “clientes” que entregan exclusivamente a un cartonero en particular, o bien, directamente de la calle. En general, no ingresan a los locales o edificios sino que esperan a que sus empleados y encargados saquen los materiales.

En el barrio de Once, algunos empleados de los comercios sacan el material en su horario de cierre que, en casi toda la zona es a partir de las 18:30 y 19:00 hs. Cuando se trata de “clientes”, el cartonero se acerca con un bolsón vacío, lo llena y luego lo traslada a su puesto. Sin embargo, durante el día los encargados también sacan un porcentaje considerable del material que es recolectado por los cartoneros. En cambio, en el barrio de Microcentro la situación es diferente y se encuentra organizada a partir de una iniciativa del gobierno porteño. Tanto los comerciantes como los encargados de edificios deben sacar la basura separada en bolsas de distinto color. El material reutilizable debe sacarse entre las 18 y las 21 hs, mientras que la basura no reciclable se saca entre las 20 y las 21.⁴

⁴Desde el año 2008, el gobierno porteño tuvo la iniciativa de implementar el Plan Integral del Microcentro con el objetivo de mejorar la limpieza de la zona, fomentar la separación en origen y reordenar la actividad de los

Los que recorren la zona se trasladan con carros, seleccionan y clasifican el material mientras realizan su recorrido, con el objetivo de aprovechar al máximo el espacio. Los cartoneros toman las cajas de cartón y las desarman con las manos o con ayuda de una trincheta. También las manipulan y aplastan con los pies hasta que quedan en forma plana. Luego, las acomodan en el bolsón. Se colocan algunos cartones en el fondo y, luego de armar una base de 40 centímetros aproximadamente, se ubican otros cartones en los costados siguiendo la forma cilíndrica del contenedor. Finalmente, se ponen las planchas una arriba de otra hasta llenar el bolsón. Posteriormente, los cartoneros se suben encima y aplastan con sus pies, con el objetivo de maximizar el espacio. En caso de que no les alcance el o los bolsones, colocan el material en un costado de la vereda a la espera de que el camión les preste más bolsones. En el caso particular de Microcentro, los cartoneros suelen recibir mucho material embolsado proveniente de los edificios. Allí se encuentra mezclado papel blanco, papel de diario y nylon. De este modo, su tarea consiste en abrir las bolsas, separar el material por tipo y clasificarlo en diferentes bolsones.

Cabe destacar que en algunos casos, la familia participa de una parte del proceso de trabajo. Tanto en Once como Microcentro, los cartoneros que asisten con sus familiares se dividen las tareas: los varones recolectan los materiales mientras que las mujeres y los hijos de edades adolescentes suelen dedicar más tiempo a la clasificación. De este modo, existe una división de tareas en cada familia cartonera. No obstante, algunos puestos se componen no de familiares sino amigos o conocidos. En este caso también existe una división de tareas, aunque realizan turnos en las tareas de recolección y clasificación.

La última etapa del proceso es la venta. Los primeros transportes comienzan a llegar a partir de las 17:00 y 18:00 hs. Los cartoneros que tienen material suelto se dirigen al transporte para pedir prestados más bolsones y poder llenarlos para trasladarlos, puesto que los camiones-balanza sólo pesan material embolsado. Una vez que el cartonero ya está en condiciones de vender el material, o bien se acerca al camión para proveerse de una zorra con el objetivo de trasladar los bolsones, o bien espera a que el camión o camioneta se traslade hasta el lugar donde tiene su puesto.⁵ De este modo, algunos cartoneros le venden siempre al

recuperadores

urbanos.

Fuente:

www.buenosaires.gov.ar/areas/med_ambiente/higiene_urbana/reciclado_09/plan_microcentro.php?menu_id=30505.

⁵El camión llega con muchos bolsones y zorras manuales para proveer mientras espera la llegada de los cartoneros.

mismo camión, mientras que otros al primero que pase por su zona. Luego, ayuda a subir los productos al transporte, en el que se encuentran dos personas. Allí finaliza la tarea del recuperador. Una de las personas del camión pesa el material y anota en una agenda el kilaje y el nombre del cartonero que los proveyó, mientras que la otra se encarga de acomodar el cartón, una vez extraído del bolsón.

Como vemos, los cartoneros se constituyen como el primer eslabón de un circuito que finaliza en las empresas, quienes compran el material reciclable como insumo para la producción de otros bienes. De este modo, su trabajo de selección y clasificación resulta de suma importancia para las empresas que lo requieren. En este sentido, los cartoneros se constituyen como una mano de obra necesaria para la producción de un bien (el material reciclable como materia prima) y que, indirectamente, mantiene una relación de dependencia.

4. Las condiciones laborales

En el caso de los cartoneros con puestos fijos, al igual que los recuperadores que recolectan con carros, la calle constituye su lugar de trabajo. Allí seleccionan, clasifican y enfardan su material. El riesgo a ser atropellados es permanente, puesto que durante toda su jornada laboral cruzan calles o caminan por ellas, sobre todo quienes utilizan zorras manuales. Algunos recuperadores clasifican parados en la calle, puesto que las veredas son angostas y la circulación de personas es permanente. Del total de los encuestados en ambos barrios, 8 cartoneros manifestaron haber sido atropellados por taxis o colectivos en momentos en que realizaban sus tareas. A su vez, los cortes con vidrios y golpes son permanentes. La situación se torna más vulnerable aún puesto que ninguno de los cartoneros posee algún tipo de cobertura médica, con la excepción de 14 casos que sí tienen debido a que se encuentran nucleados en el Movimiento de Trabajadores Excluidos (22 %).

La jornada laboral difiere sustancialmente en ambos barrios. La mayoría de los cartoneros con puesto fijo en Once asiste de lunes a viernes, desde la mañana hasta la tarde-noche, y los sábados desde la mañana hasta las 14:00 hs. Existe una diferencia entre aquellos que caminan y los que no lo hacen. Para los primeros, el promedio de la jornada diaria, de lunes a viernes, es de 13 horas, mientras que para los segundos es de 10 horas. Si unificamos el criterio, el

promedio de horas diarias de los cartoneros en Once es de 11 horas de trabajo. De este modo, si sumamos las horas de lunes a sábado obtenemos un promedio total de 60 horas semanales. Por su parte, la jornada laboral de los cartoneros en Microcentro se encuentra parcialmente determinada por la iniciativa del Gobierno porteño en relación al mencionado “Plan Integral del Microcentro”. En efecto, el deber de los encargados de edificios y comerciantes de sacar la basura en un horario pautado y a la tarde presupone que durante las horas previas resulta dificultoso obtener materiales recuperables. Por este motivo, la jornada laboral es de lunes a viernes y, en promedio, el horario es de 17:00 hs hasta las 23:00, es decir, 6 horas diarias y 30 semanales. Como vemos, la jornada laboral de los cartoneros en Microcentro constituye la mitad de la de los que recolectan en Once.⁶

Los kilos recolectados diariamente también varían según los cartoneros que caminan y los que no lo hacen. En el barrio de Once, los primeros recogen en promedio 166 kilos de cartón y 15 de nylon, mientras que los segundos recolectan 271 kilos de cartón y 15 de nylon. El promedio para ambos casos es de 225 kilos de cartón y 15 de nylon. Estas diferencias se reflejan en los ingresos obtenidos. Para los primeros, el ingreso diario es de 83,58 pesos, equivalentes a un ingreso mensual de 1.880,65; mientras que para los segundos es de 50,78, equivalente a 1.142,55 pesos mensuales.⁷ Esto constituye un promedio general de 69,32 pesos diarios y 1.497,64 pesos mensuales. Algo semejante ocurre con los cartoneros que recogen en Microcentro. Si unificamos un criterio general, los kilos de material recolectado diariamente por cada recuperador son 84 estimativamente; mientras que, mensualmente alcanzan a vender en promedio un total de 1.884. Por su parte, por cada puesto fijo se recogen un total diario de 175 kilos. En cuanto a los ingresos diarios obtenidos, en Microcentro se recibe un total estimativo de 66,75 pesos, que significa un ingreso mensual estimado de 1.501,95 pesos, en promedio. Cabe destacar que los precios de los materiales reciclables durante el año 2009 se encontraban por debajo del precio actual. En efecto, el precio del kilo de cartón en octubre de

⁶La jornada laboral semanal y mensual fue estimada de la siguiente manera: para el caso del barrio de Once se multiplicó la jornada diaria de 11 horas por 5 días a la semana (de lunes a viernes), a lo que le sumamos una jornada de 5 horas los días sábados (de 9:00 a 14:00 hs). A la jornada semanal se la multiplicó por 4,5 que es la cantidad de semanas que tiene el mes. En el caso de Microcentro se procedió de la misma manera, aunque se multiplicó la jornada de 6 horas diarias por 5 días a la semana.

⁷El ingreso diario fue estimado multiplicando la cantidad de material recolectado diariamente por el precio declarado por kilo por cada recuperador y, posteriormente, se obtuvo el promedio general. El ingreso mensual fue estimado a partir de multiplicar el ingreso diario por la cantidad de días de trabajo mensual según el barrio, obteniendo el promedio general en cada caso.

2009 era de 26 centavos, mientras que, en septiembre de 2010 aumentó a 52 centavos. El siguiente cuadro sintetiza lo expuesto hasta el momento:

Cuadro n° 1. Kilos recolectados, jornada laboral e ingresos de cartoneros con puestos fijos: 2009-2010.

Kilos recolectados, jornada laboral, ingresos y salario por hora de cartoneros en puestos fijos	Cartoneros con puesto fijo en Once (2009)	Cartoneros con puesto fijo en Microcentro (2010)
Kilos de material vendido por persona (mensual)	5.400	1.884
Jornada laboral diaria (en hs)	11	6
Jornada laboral semanal (en hs)	60	30
Ingreso estimado diario	69,32	66,75
Ingreso estimado mensual	1.498	1.502
Salario por hora de trabajo	6,3	11,1

Fuente: elaboración propia del cuadro en base a encuestas.

No obstante, los ingresos obtenidos por la población cartonera encuestada no sólo se obtiene de la actividad de recolección y venta de materiales. En efecto, un porcentaje de ella realiza changas y recibe subsidios. Del total de cartoneros encuestados en ambos barrios, el 45 % realiza alguna changa, mientras que el 55 % restante no lo hace. En términos generales, un porcentaje mayoritario realiza trabajos de albañilería, plomería o pintura, de 1 a 4 ó 5 veces por mes, de los cuales llegan a obtener entre 50 y 150 pesos por la jornada de trabajo. Generalmente, coincide con los días sábados o domingos, momentos en los cuales no realizan tareas de cartoneo. Cabe destacar que de los cartoneros que recogen en el barrio de Once, 8 encuestados de los 13 que manifestaron hacer changas, suelen aportar su fuerza de trabajo en tareas de carga y descarga de camiones que trasladan materiales a los comercios de la zona. La mayoría señaló que cobraba 30 pesos por día y que solían realizar esas actividades durante varios días a la semana. De este modo, la posesión de un puesto fijo en Once permite a los cartoneros vivir con un ingreso mayor que en otras modalidades, incrementado en muchos casos por changas en la misma zona.

A su vez, el 29 % (18 casos) de la totalidad de la población cartonera recibe subsidios, ya sea la persona encuestada o algún miembro de su familia. Mayoritariamente reciben el Plan Jefes y Jefas de Hogar, mientras que el resto recibe la Asignación Universal por Hijo (2 casos), y en un solo caso el Plan Familias y el Subsidio de Emergencia Habitacional.⁸

⁸Se trata de un cartonero que se encuentra en situación de calle y recibe mensualmente 600 pesos.

Como decía en la introducción de esta ponencia, la modalidad del puesto fijo en zonas que concentran comercios les permite a los cartoneros obtener una mayor cantidad de materiales y, consecuentemente, un mejor ingreso en relación a otro tipo de formas que asume la actividad. En efecto, estudios de caso propios realizados durante el año 2009 evidencian que los cartoneros con puestos fijos son más productivos si los comparamos con aquellos que se encuentran asociados a cooperativas, o bien, aquellos que recorren las calles con sus carros a cuestas. El siguiente cuadro pone en evidencia esta situación:

Cuadro n° 2. Estimación de jornada laboral, ingresos, kilos recolectados y salario por hora en asentamientos, cooperativas y puestos fijos en Once: 2009.

Estimación promedio	Asentamientos (abril/mayo de 2009)	Cooperativas (febrero de 2009)	Puestos fijos en Once (octubre de 2009)
Jornada laboral diaria (en horas)	10	9	11
Jornada laboral semanal (en horas)	67	52	60
Ingreso diario (en pesos)	13,33	26,10	69,32
Ingreso mensual (en pesos)	402,00	686,00	1.497,64
Material vendido por mes por persona (en kg)	2.487	2.368	5.400
Salario por hora de trabajo (en pesos)	1,3	2,9	6,3

Fuente: elaboración propia del cuadro en base a encuestas y entrevistas.

Sin embargo, a pesar de ser los cartoneros más productivos, sus condiciones laborales no dejan de ser precarias. En efecto, la actividad de recolección y venta de materiales no se encuentra regulada bajo ningún convenio. Por este motivo, los recuperadores no poseen vacaciones pagas, ningún tipo de aguinaldo, asignaciones familiares, obra social, salario por tiempo, etc. De este modo, se constituyen como una mano de obra barata para aquellas empresas que utilizan el material reciclable como materia prima para la producción de otros bienes. A los efectos de ponderar el salario mensual de los cartoneros, he construido dos cuadros (uno para cada año) para observar qué porcentaje cubre respecto del salario y costo laboral de los trabajadores registrados de la economía, del salario mínimo, vital y móvil (SMVyM) y de la canasta básica. También incorporé el salario y costo laboral de los trabajadores papeleros puesto que los cartoneros recogen mayoritariamente insumos para la rama en que aquéllos desarrollan su labor:

Cuadro n°. Cobertura de salario mensual cartonero en relación a salario MVyM, Canasta básica, Remuneración y costo laboral de trabajadores registrados general y de papeleros: 2009.

Porcentaje de cobertura del salario mensual de cartoneros con puesto fijo respecto de SMVyM, canasta básica, remuneración y costo laboral de trabajadores registrados en general y papeleros en particular.	Porcentaje de cobertura de salario cartonero con puesto fijo en Once (2009)
Salario MVyM (\$ 1.400 en sept/09)	107%
Canasta básica (Línea de pobreza - \$ 1.033,45 en sept/09)*	145%
Remuneración de trabajadores registrados - general (\$ 3.228 sept/09)	46%
Remuneración trabajadores papeleros registrados (\$ 3.348 sept/09)	45%
Costo laboral de trabajadores registrados - general (\$ 4.664 sept/09)	32%
Costo laboral trabajadores papeleros registrados (\$ 5.133 sept/09)	29%

Fuente: elaboración propia del cuadro en base a encuestas y Ministerio de Economía.

*El INDEC calcula la canasta básica para una "familia tipo", compuesta por un jefe varón de 35 años, su esposa de 31 años, un hijo de 5 años y una hija de 8 años.

Cuadro n°. Cobertura de salario mensual cartonero en relación a salario MVyM, Canasta básica, Remuneración y costo laboral de trabajadores registrados general y de papeleros: 2010.

Porcentaje de cobertura del salario mensual de cartoneros con puesto fijo respecto de SMVyM, canasta básica, remuneración y costo laboral de trabajadores registrados en general y papeleros en particular.	Porcentaje de cobertura de salario cartonero con puesto fijo en Microcentro (2010)
Salario MVyM (\$ 1.740 en sept/10)	86%
Canasta básica (Línea de pobreza - \$ 1.186,53 en ago/10)	127%
Remuneración de los trabajadores registrados - general (\$ 3.623 mar/10)	41%
Remuneración trabajadores papeleros registrados (\$ 3.809 mar/10)	39%
Costo laboral de trabajadores registrados - general (\$ 4.395 mar/10)	34%
Costo laboral trabajadores papeleros registrados (\$ 4.703 mar/10)	32%

Fuente: elaboración propia del cuadro en base a encuestas y Ministerio de Economía.

*El INDEC calcula la canasta básica para una "familia tipo", compuesta por un jefe varón de 35 años, su esposa de 31 años, un hijo de 5 años y una hija de 8 años.

Como podemos observar, el ingreso mensual de los cartoneros con puesto fijo en Once alcanza a cubrir e incluso supera tanto al SMVyM como al valor de la canasta básica. En cambio, el salario del cartonero de Microcentro, si bien supera el valor de la canasta básica, no lo hace respecto del SMVyM. Cabe destacar que dicha canasta fue construida sobre la base de una familia tipo de dos adultos y dos niños. Como ya hemos mencionado en el acápite anterior, la composición familiar de los cartoneros supera en cantidad de personas a la familia tipo establecida por el INDEC. A su vez, la diferencia mayor se encuentra con la cobertura respecto de las remuneraciones y el costo laboral de los trabajadores registrados en general y los papeleros en particular, que oscila entre el 29 y el 46 %. Es decir, en el mejor de los casos,

el salario de los cartoneros con puesto fijo no alcanza a cubrir la mitad de lo que obtienen los trabajadores registrados.

Si bien los cartoneros no son formalmente ocupados por las empresas y, por lo tanto, no reciben un salario directamente de ellas, constituyen de todos modos una fuerza de trabajo explotada por estos capitales. Esta explotación opera a partir de la dinámica que asume la forma de pago a los recuperadores, es decir, el destajo. Esta forma de pago establece los ritmos, tiempos y horas de trabajo, así como también, una intensificación laboral, que no están impuestas directamente por el capitalista sino indirectamente a través del destajo. En efecto, los cartoneros reciben una cantidad determinada de dinero por la cantidad de material entregado, medido en kilos. Cuantos más kilos de cartón, papel, plástico o vidrio se entregan, mayor será el ingreso obtenido. Por este motivo, los cartoneros, como cualquier otra fracción de la clase obrera que cobre por destajo, tienden a aumentar la cantidad de horas trabajadas, laborar más rápido y con mayor eficiencia, sobre todo a partir de la división de tareas ya sea entre los mismos cartoneros o en su propia unidad familiar. Ahora bien, como explica Marx, dado que el salario a destajo no es otra cosa que una forma transmutada del salario por tiempo, en el largo plazo esta mayor productividad redundará en una disminución del tiempo socialmente necesario para la producción del bien en cuestión (en este caso, la recolección y clasificación de material reciclable). Consecuentemente, el salario a destajo conduce, por la vía de la auto-intensificación, a una disminución del valor del producto que lleva a que el precio abonado por unidad sea menor (2006).

De este modo, el destajo presupone una relación con las empresas, aunque entre éstas y los cartoneros intervengan los intermediarios. Estos últimos se apropian de una parte de ese pago, siendo los cartoneros quienes reciben la menor porción. En esa relación, los recuperadores venden su fuerza de trabajo y a cambio reciben un salario a destajo para reproducir su vida. Otro elemento que interviene en la conformación del ingreso de los cartoneros son los vaivenes de la economía. En momentos de crisis, como sucedió en el 2001 y entre fines de 2008 y principios de 2009, el precio de los materiales reciclables tiende a bajar y, consecuentemente, sucede lo mismo con el salario.

Como podemos observar, las condiciones laborales de los cartoneros bajo la modalidad descrita mantienen elevados grados de precarización. Por largas jornadas de trabajo y por un bajo salario respecto del de otras fracciones de la clase obrera ocupada, los cartoneros garantizan un insumo necesario para ciertas empresas. A su vez, en la medida en que su lugar

de trabajo es la calle, el trabajo de los recuperadores presupone una serie de riesgos que no son contemplados en la mayoría de los casos por ningún tipo de cobertura y obra social. Por último, la forma que asume el salario, el destajo, impide cierta estabilidad en la obtención de ingresos y vulnera potencialmente la reproducción de la fuerza de trabajo.

5. Aproximaciones

Esta investigación se encuentra en avance. Me queda pendiente realizar una mayor cantidad de encuestas en ambos barrios y extender el estudio a otras zonas donde predomina esta modalidad. Al mismo tiempo, queda pendiente realizar un estudio cualitativo acerca de cómo obtienen estos cartoneros (y no otros) estas zonas de recolección, teniendo en cuenta que se trata de ámbitos donde se recupera una elevada cantidad de material reciclable. No obstante, puedo plantear algunas aproximaciones generales. En primer lugar, la modalidad del puesto fijo presenta una serie de beneficios para los cartoneros que logran obtener la asignación de una zona. La concentración de comercios potencia en áreas geográficas reducidas la obtención de una elevada cantidad de materiales reciclables vendibles y, consecuentemente, mejores ingresos respecto de otras modalidades. En segundo término, las características del proceso de trabajo y las condiciones laborales dan cuenta de que los cartoneros constituyen una mano de obra barata para las empresas que utilizan el reciclado como materia prima. En efecto, por elevadas jornadas de trabajo y escasos ingresos, los cartoneros garantizan los insumos para los capitales que lo requieren. En tercer lugar, las condiciones de vida de la población encuestada son precarias. Un porcentaje importante vive en viviendas tipo casillas y se trata de familias numerosas que habitan en casas de 2 a 3 habitaciones. Por último, los empleos de donde provienen tanto los cartoneros antes de dedicarse a la actividad como de sus padres tienen ciertas características de precariedad. Significativamente, casi la totalidad de los cartoneros de edades adultas han tenido trabajo en relación de dependencia, mientras que aquella población más joven no ha conocido otras actividades que no fueran el cartoneo. De este modo, las condiciones de empleo y de vida propias a los cartoneros concuerdan con la caracterización que hace Marx acerca de la sobrepoblación relativa, es decir, aquella que es superflua para las necesidades de valorización del capital. Esta población es expulsada de otras actividades o son jóvenes que

no han sido absorbidos por la industria que, debido a cambios técnicos absorbe cada vez menos mano de obra.

6. Bibliografía

-Escliar, Valeria et. al.: *Cartoneros: ¿una política individual o asociativa? Ciudad de Buenos Aires, año 2004-2005*; Cuadernos de Trabajo N°75; Ediciones del CCC, Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini, Buenos Aires, 2007.

-Marx, Karl: *El Capital*, Tomo 1, Vol. 2, Siglo veintiuno editoriales, Bs. As., 2006.

-Marx, Karl: *El Capital*, Tomo 1, Vol. 3, Siglo veintiuno editoriales, Bs. As., 2008.

-Paiva, Verónica: *Cartoneros y cooperativas de recuperadores. Una mirada sobre la recolección informal de residuos. Área Metropolitana de Buenos Aires, 1999-2007*; Editorial Prometeo, Buenos Aires, 2008.

-Schamber, Pablo J. y Suárez, Francisco M. (Comp.): *Recicloscopio. Miradas sobre recuperadores urbanos de residuos de América Latina*, Editorial Prometeo, Buenos Aires, 2007.

-Schamber, Pablo J. y Suárez, Francisco M.: “Actores sociales y cirujeo y gestión de residuos. Una mirada sobre el circuito informal del reciclaje en el conurbano bonaerense”, en *Revista Realidad Económica*, N°190, 2006.

-Villanova, Nicolás et. al.: “El hogar cartonero. Cómo la crisis afecta a las fracciones más pauperizadas de la clase obrera”, en *El Aromo*, mayo de 2009.

-Villanova, Nicolás, et. al.: “Los cartoneros y la explotación capitalista”, en *Anuario CEICS*, n°2, Ediciones ryr, Buenos Aires, 2008.